

Ginebra, 25 Noviembre 2007

Queridas hermanas y queridos hermanos Scout,

lamento mucho no estar esta vez con ustedes para compartir personalmente el trabajo realizado y los importantes logros conseguidos por la Oficina Scout Mundial en poco más de tres años de mi servicio, lo hará Luc Panissod, que ha sido siempre un leal compañero.

Al último momento he decidido no viajar porque corría el riesgo de ser un huésped indeseado para algunos, pero sí me habría gustado estar con ustedes en estos momentos cruciales.

De hecho supe que el presidente del Comité Scout Interamericano le pidió expresamente al Presidente del Comité Mundial que yo no fuera, no obstante mi presencia a la Conferencia Scout Interamericana había sido aprobada por el Comité como parte de las condiciones de "despedida". Evidentemente se temía que con mi presencia se diera a conocer una "verdad incomoda".

Hoy más que nunca, BP nos recordaría de la existencia de un onceavo artículo de la ley Scout: "El Scout no es un tonto". Se informa, y escucha los diferentes puntos de vista antes de formarse una opinión.

Ojalá no falten entre ustedes mujeres y hombres libres, Scouts valientes que encuentren la fuerza de oponerse a que la arrogancia del poder que viene del dinero se vuelva sistema también en la OMMS. Si nuestra visión es la de construir un mundo mejor, el cambio debe comenzar por nosotros, por nuestro movimiento y por la organización que fue establecida para servirlo, inspirada por el ideal Scout. Convivir con la injusticia y la ilegalidad no es un buen comienzo, ni el ejemplo que millones de jóvenes esperan de sus líderes.

Lo que tenía que decir sobre la grave crisis actual de la OMMS, y de las responsabilidades de quienes la han producida ya lo escribí en mi carta del 22 de Noviembre dirigida a todos ustedes. Espero les pueda ayudar a reflexionar sobre el futuro de la OMMS, que hoy creo deba ponerse al centro del debate en el Movimiento.

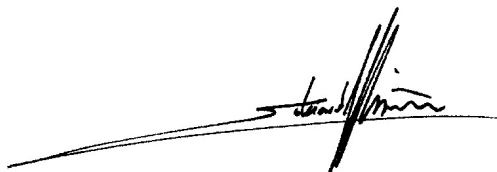
"Un ideal, un movimiento o 'sólo' una organización"? Y que tipo de organización? Esta era la reflexión que quise poner al centro del proceso de revisión de la governance de la OMMS que la Conferencia Mundial aprobó en 2005. La crisis actual evidencia la urgencia de ir más allá, iniciando un proceso de verdadera refundación de todo el Movimiento.

Ojalá mi ausencia sirva para no distraer la Conferencia de sus tareas institucionales, pero tampoco para quedarse tranquilos como si nada hubiera pasado.

Les pido no olvidar la responsabilidad de dirigentes que llevan la pañoleta y la flor de lys en el pecho.

Pueden seguir contando conmigo,

un fuerte y fraternal abrazo

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Eduardo Missoni', written over a horizontal line.

Eduardo Missoni